

LA NOCHE DE LOS ABUELOS EN SANTIAGO DE RIO GRANDE (1)

REINALDO LAGOS CARRIZO
EMILIO MENDOZA CRUZ
NOLBERTO AMPUERO SAAVEDRA

RESUMEN

Se describe en detalle la ceremonia llamada "Noche de los Abuelos" que precede a la limpieza de canales y acequias que se realiza el viernes siguiente al 25 de Julio día del Santo Patrón, en la Casa Comunal del pueblo Santiago de Río Grande, provincia de El Loa. Participan en ella los propietarios, quienes solicitan permiso mediante este rito, para trabajar en la limpia a la Pacha Mama y antepasados, además, agradecen los favores recibidos y solicitan otros nuevos. Todos los participantes, hombres y mujeres, hacen entrega de dávidas u ofrendas a aquellas entidades por intermedio de dos representantes, uno de los hombres y otro de las mujeres, llamados capitanes Puricamanes. Se pueden distinguir tres etapas en el rito: 1° entrega de la ofrenda a los capitanes, 2° la salida de éstos a la oscuridad para ofrendar y 3° el regreso de los Puricamanes a la Casa Comunal, para un momento de relajado jolgorio donde cada participante planifica la comida que desea para el día siguiente.

ABSTRACT

"Grandparents' Night" is described in details. This ceremony takes place the Friday following 25th. July, Patron Saint's Day, in the Community House of the village Santiago de Rio Grande, Province of El Loa, Chile. It precedes the clearing off the irrigation channels which is a collective action among the owners of the land. With this rite they ask Pacha Mamma and the ancestors souls for permission to carry out the task, and, at the same time, they thank for the favours already received and appeal for new ones. Men and women offer presents to the concerned entities through two representatives, called "capitanes puricamanes". Three stages can be distinguished during the ceremony. The first one is the delivery of offerings to the puricamanes, the second one is the moment when the representatives go out into the darkness to offer the presents, and the last one is the returning to the Community House for a moment of relax and entertainment where meals each worker wants to have next day are planned in a frolicsome way.

I. INTRODUCCION.

El presente estudio es parte capitular del trabajo de investigación sobre el complejo laboral-mágico-ritual-festivo, llamado "LIMPIA de CANALES y ACEQUIAS" de Santiago de Río Grande, que los autores iniciáramos en 1969, en este lugar.

Tanto el sector de sembrados como la población se abastecen de agua por medio de canales, construídos a partir de una bocatoma en el río Grande o Atacama, a una distancia aproximada de 1.200 m. de ésta al pueblo. Como los canales son abiertos y atraviesan la quebrada, bordeando los cerros, están expuestos a recibir basura, tierra, piedras y otros elementos contaminantes y obstaculizantes como el crecimiento de plantas. Para solucionar el problema se ha organizado el trabajo comunal de la Limpia, actividad obligatoria para todos los habitantes del poblado y en forma especial para los propietarios, que lo ejecutan personalmente o por medio de representantes condicionados, en caso de estar justificadamente impedidos. La actividad de limpieza se realiza el primer sábado inmediato al 25 de Julio, día del Patrono del pueblo, San Santiago, ocupando para ello todo el día.

Cuando planificamos el trabajo, teníamos antecedentes sobre una reunión de tipo privado que realizaban los riograndeños en la noche anterior al de la faena misma y que era imposible que se nos permitiera participar en ésta. Por ello, decidimos no hacer mencción al respecto y centralizar el esfuerzo en estudiar básicamente: los rituales durante la trayectoria de la actividad de limpieza con todos sus ceremoniales de entrega de tincas o voluntades, tratar de comprender las diferencias religiosas, el comportamiento y características en los instantes de colaciones, estudiar la organización del trabajo, conocer la división por sexo y edades en las labores, analizar el espíritu de las leyes y reglas específicas establecidas para la conducta de cada comunero y participante en general, conocer el tipo de oraciones místicas, la expresión de ideas y frases en los discursos de hombres y mujeres en los momentos de agradecimientos ante cada situación o parte del proceso laboral, observar y recoger los tipos de juegos, entretenimientos, y expresiones humorísticas, tipos de comidas y bebidas, manifestaciones musicales y dancísticas relacionadas con la actividad.

Después de un año de intenso trabajo, en que la convivencia fue nuestro principal aliado, logramos con la amistad cierta intimidad. Nos favoreció también el hecho de que Emilio Mendoza C., coautor de este trabajo, fuera nacido y criado en el pueblo, aún

cuando se ha radicado en Calama, no deja de asistir y participar - en todas las festividades. Quizás, éstas fueron dos razones pod rosas para que la Junta de Vecinos, apoyándose en la ley tradicional que dice que todo hijo del pueblo debe ocupar algún cargo de responsabilidad en los actos comunales, lo propusiera como candi dato a la elección de uno de los dos Capitanes Puricamanes para la Limpia, lo que en consecuencia facilitaría la proposición que ha rían ante la comunidad de invitarnos, como una gran excepción, a presenciar todos los actos, incluyendo la Noche de los Abuelos. Felizmente para nosotros, Emilio fue elegido Capitán de Hombres y , aceptada posteriormente nuestra presencia como invitados oficiales.

Muy impresionados, pudimos observar la gran variedad de acti tudes y comportamiento, el misterio del pensamiento de intensa re ligiosidad confundiendo, en estrecho abrazo, lo cristiano y lo pá gano, la importancia que adquieren los productos agrícolas básicos en la realización de las ceremonias, la impactante influencia de la coca, el severo cumplimiento de leyes tradicionales en la forma rígida del proceso de entrega de voluntades o tincas destinadas pa ra la Pacha Mama y Coquena, deidades duales, como asimismo, para las "Almas" de los fallecidos, el respeto hacia las autoridades, a los "mayores" y para aquellos que son conductores responsables de todo lo que se haga u ocurra, la sabia conducción de la difícil - mezcla de humor y seriedad y la sorprendente forma de cómo mantie nen presente en todo momento, lo relacionado con el medio ambiente, haciendo recuerdo de ello en veladas expresiones. Sentimos, ade más, la emoción que produce el inquietante silencio que pueden man tener adultos y niños, cuando en determinado momento del ritual, ca da uno sabe o siente que se ha establecido la comunicación con las deidades y con las ánimas. Y, también fuimos favorecidos por la suerte, cuando una señora, hija del pueblo pero radicada en Calama, nos increpó diciendo: "tontos molestosos que vienen a ver nues - tras cosas para después reirse no más...". Decimos, suerte, por - que así comprobamos el temor que sienten ante la presencia de ex traños ya que se cree que en ellos se han encarnado los espíritus de las deidades y que asisten para ver el trato que se les da, lo que determinará su reacción. Había mucho temor en la señora cuan do se dirigió a nosotros. Posteriormente, supimos que toda la co munidad estaba inquieta, lo que provocó una reunión especial para tratar el problema y darnos disculpas, hecho que se puede verifi - car en el facsímil de una carta que se inserta y que fue dirigida al jefe del grupo.

Como la publicación del trabajo completo de Limpia de Canales y Acequias de Santiago de Río Grande, se ha dificultado por lo

extenso que resultó, estimamos conveniente darlo a conocer por capítulos, para que a la brevedad pueda servir como fuente informativa o comparativa a los folcloristas de Iberoamérica, por ser de emparentadas raíces.

ANTECEDENTES GENERALES DEL PUEBLO.

Historia. Según G. Serracino y A.M. Barón (1979), no se encuentran antecedentes escritos sobre el pueblo ni en los libros parroquiales. Información arqueológica tampoco hay, con excepción de restos estudiados por Philippi (1860) y Le Paige (1957/58) en el más cercano lugar llamado "Peñaliri". Acotan que lo único que se puede considerar como documento escrito, es el cementerio con sus sepulturas que datan desde 1905.

Los mismos autores señalan que Río Grande debe haber sido un Tambo, porque tiene todas las características y porque era el paso obligado a seguir por arrieros de vacunos traídos desde Argentina a Calama, como asimismo lugar de descanso para los fieles que van desde Toconao y San Pedro de Atacama a las fiestas religiosas de Ayquina.

La tradición oral nos cuenta que los pobladores fueron testigos de un enfrentamiento entre soldados chilenos y bolivianos en 1879, en el lugar inmediato al pueblo llamado Rincón Blanco. Otro comentario se refiere a que los primeros pobladores llegaron arrancando de "unos forasteros muy malos que querían matar a todos en Atacama...". Es indudable que esto está relacionado con la llegada de Francisco de Aguirre en 1540, a Atacama, actual San Pedro de Atacama, quién precedió al conquistador Pedro de Valdivia y que tratando de "pacificar" a los nativos, los sometió a brutales castigos (H. Pumarino Soto, 1978). El mismo autor (1972, pág. 259) dice: "(refiriéndose a Fco. de Aguirre) hizo construir la mayor parte de las iglesias, como Chíu -Chíu, Río Grande, San Pedro de Atacama y Toconao...".

Ubicación. II Región, Provincia El Loa, al Este de Calama, capital de provincia, en la cuenca del río Atacama (río Grande) (ver gráfico 1, 2 y 3).

Distancias. Aproximadamente de Calama dista 98 kilómetros. De San Pedro de Atacama 33 Kms. En línea recta a Caspana 25 Kms. y a Chíu-Chíu 55 Kms.

Altura.s.n.m. 3.380 mts.

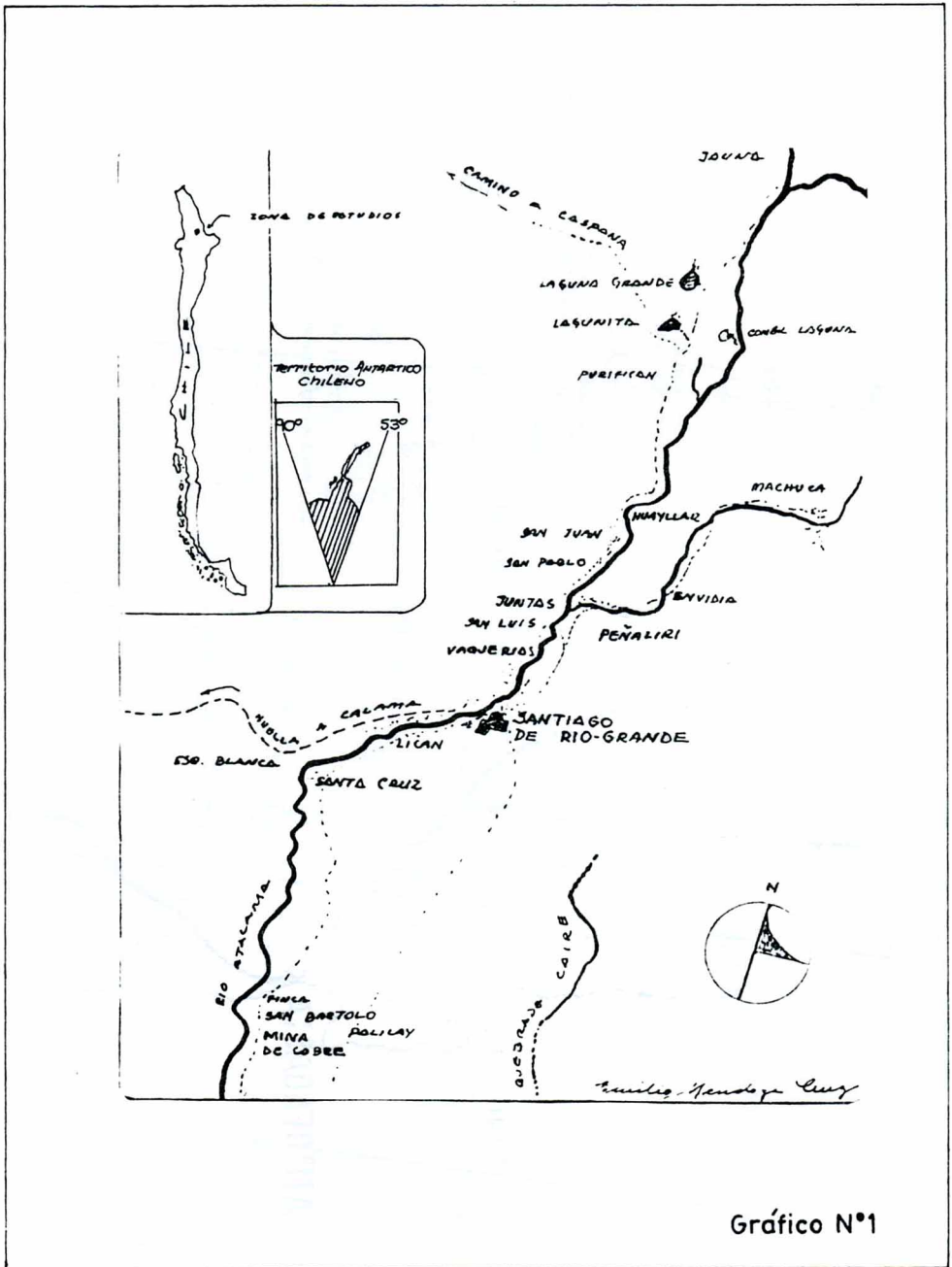
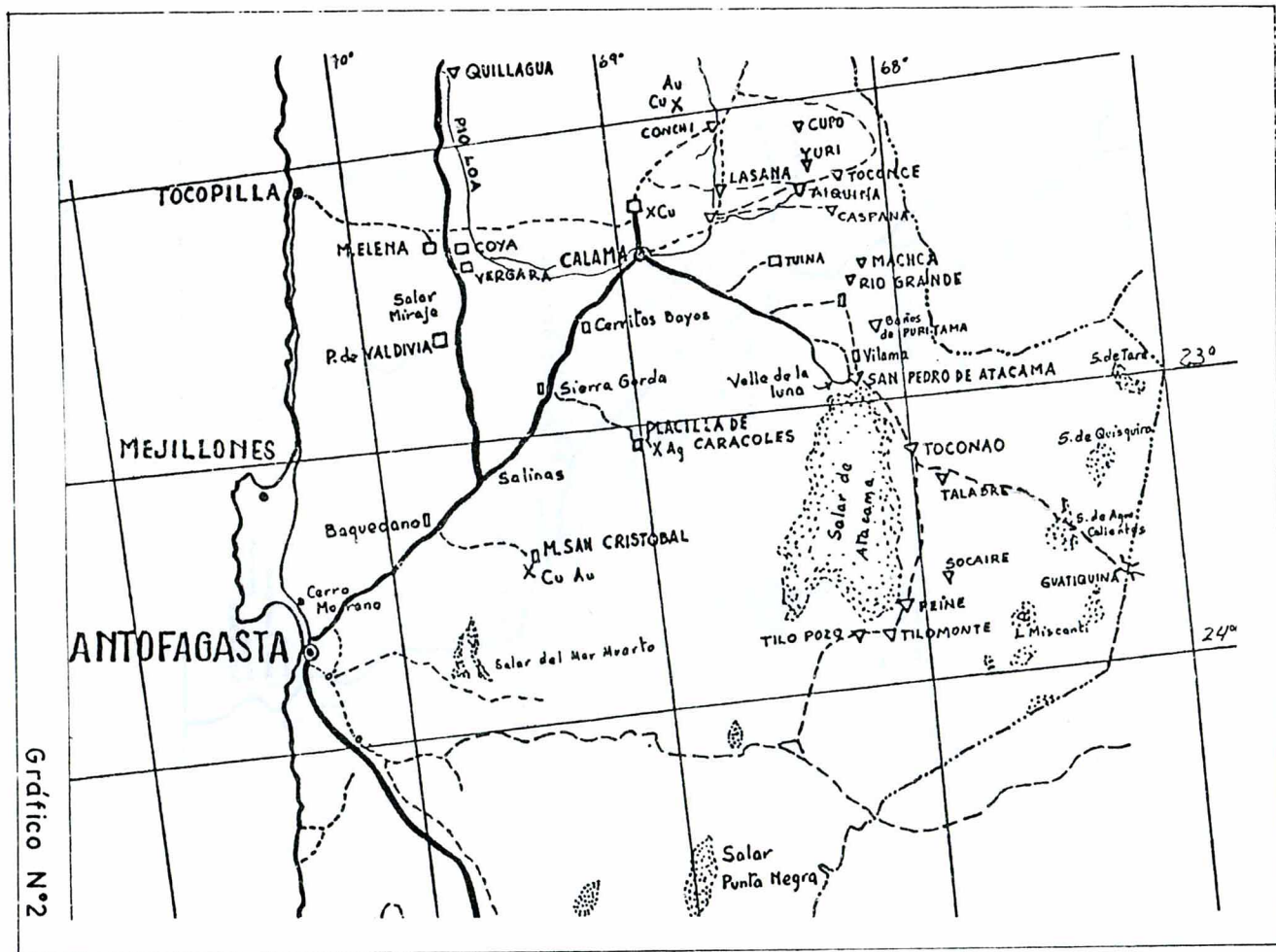


Gráfico N°1



Clima. Baja temperatura en la noche y en las mañanas.

Producción Agrícola. Para subsistencia y trueque: Maíz, trigo, alfalfa, habas y hortalizas.

Ganadería. Ovinos, cabríos y llamas (auquénido).

Población. (1978) 135 habitantes. En las festividades se reúnen hasta 300 personas.

LA NOCHE DE LOS ABUELOS.

A. Su función.

En el Salón principal de la Casa Comunal, casa del pueblo, también llamada "Ramada" se reúnen los pobladores y visitas (hijos del pueblo o familiares de ellos) para pedir personalmente y en presencia de toda la comunidad, el permiso respectivo a la Pacha Mama o Santa Madre Tierra para que puedan realizar en el día siguiente, el trabajo de la Limpia de los Canales y Acequias. Esta petición de permiso sirve además, para alertar a los "Puricamanes", espíritus del agua, para que ellos comuniquen a su vez, a los espíritus del viento, volcanes, potreros, canales, lluvia, caminos y de los animales a fin que nadie ni nada cree problemas obstaculizantes naturales o discordias entre los participantes, durante las faenas de limpieza y otras actividades. También se solicita permiso especial a las "Almas" de las personas fallecidas nacidas en el pueblo y de los gentiles (nativos prehispánicos).

Junto con la petición de permiso, se aprovecha de manifestar en forma íntima, agradecimientos y peticiones a la misma deidad.

El agradecimiento y la petición, aunque en sí son términos o puestos, en el pensamiento y concepción de estos ríograndeños, son una misma cosa, como si fuese una sola palabra, una sola acción. No desligan una de la otra. Variará el orden: agradecer-pedir o pedir-agradecer conforme al tipo de manifestación que motive la ceremonia o ritual. Las expresiones de gratitud y peticiones son de tipo oral y mental siendo más común esta última porque se considera que así es más íntima y directa la comunicación con las deidades y ánimas. Puede ser de contenido global o detallado, es decir, expresar en general los sentimientos o especificándolos uno por uno.

La Noche de los Abuelos, se desglosa en tres partes bien definidas. Una, que es la petición de permiso; otra, en que los capitā

nes se llevan del recinto las tinajas o cántaros llenos con las dádivas entregadas por los asistentes, haciendo entrega de ellas a la Pacha y Animas y una tercera, en que se vuelca la alegría, programando en forma teatral el tipo de alimentación que cada uno de los hombres pide a su esposa o dama responsable, haciendo mención de cada ser animado que esté relacionado con el medio ambiente que le rodea, para el día siguiente. Toda la trama de Noche de los Abuelos, se realiza siempre en día Viernes, a partir de la oración y con una duración de tres horas, razón por la cual, la acción es muy ágil y continuada.

B. La mesa-altar y sus elementos.

El salón principal o ramada, donde se lleva a efecto el hecho, está ubicado al fondo de la Casa Comunal, en la parte sur de ésta. La puerta de la Casa Comunal da hacia el oriente (ver gráfico 4), - hacia la vida, pues la tradición mantiene esta creencia, el oeste-significa la muerte.

En la pared sur del salón, se adosa el poyo, asiento de barro y piedras; en este mismo lado hay una pequeña ventana. Una sola-puerta lo comunica con el patio de la Casa. Para esta ocasión, el único mueble que se instala, es una mesa rectangular y que se coloca delante del poyo y cercana a la pared Este del local. Si tomamos como referencia la puerta de entrada a la ramada, el cabezal izquierdo de la mesa queda hacia el Oeste y el derecho al Este. Se insiste en estos detalles puesto que todo se efectuará conforme a la creencia de vida y muerte según los puntos cardinales.

En el centro de la mesa, se pone un pequeño tejido cuadrangu-lar llamado "huncuña", aproximadamente de 0.25 x 0.25 ms., tejida en lana de vicuña (auquénido) especialmente para esta ocasión o acto y de urdimbre completa, es decir, iniciada y terminada, no cortada de una tela. Sobre la huncuña, se irá depositando las hojas de coca a medida que se reciban las voluntades.

Hacia el cabezal izquierdo de la mesa, se coloca el cántaro o un jarro para recibir todo lo dedicado a las "almas de los abuelos en cuanto a bebidas y otros; a su lado, un plato para la harina de maíz blanco. Al lado derecho de la huncuña o cabezal derecho de la mesa, otro cántaro con su plato respectivo, para recibir las bebidas y harina de quínuva (vegetal) respectivamente, como ofrendas para la Pacha Mama. Estos receptáculos son de greda y destinados exclusivamente para estas funciones rituales. Dos jarritos complementan los depósitos y que son usados en vez del vaso común. Todos es

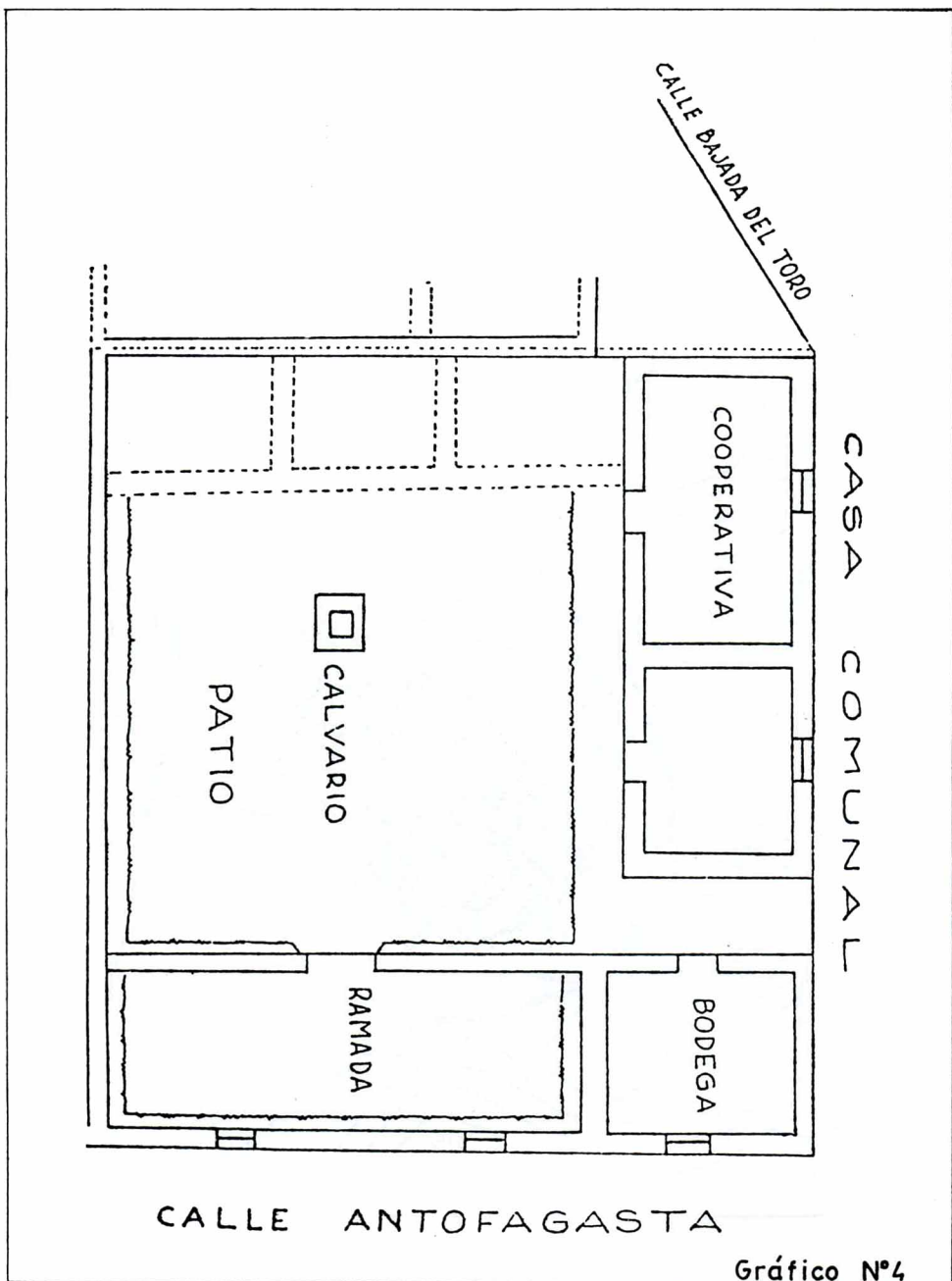


Gráfico N°4

tos elementos, excepto la huncuña que la mayoría de las veces tiene algunas hojitas de coca, están totalmente vacíos al iniciarse el proceso. Obviamente, hay repuestos para reemplazar a estos elementos en caso de roturas o insuficiencia de capacidad.

Cada uno de los depósitos tiene representación simbólica. El cántaro dedicado a la Pacha Mama, representa al "pujgio" principal del canal matriz (orificio que se hace en la tierra y que simboliza el corazón de la Pacha Mama, en el cual se echa las dádivas o voluntades de los ofrendantes (gráfico 5). El cántaro para las "almas" está representando a los espíritus buenos y malignos de los fallecidos relacionados con el pueblo y de los gentiles. La mesa, es la tierra con sus cuatro puntos cardinales. Los platos, son los silos o trojas y los sembrados en general. La huncuña, es el medio que permitirá el "aculliqueo" o "chuspaneo" tanto con la Madre Tierra como con los espíritus, es decir, es una chuspa abierta (explicación, más adelante).

C. Ubicación de los participantes.

Al entrar al salón, por la derecha, van tomando ubicación junto a las paredes para que siempre quede despejado el sitio frente a la mesa. El Presidente de la Junta de Vecinos y el Fabricero de la iglesia, se ubican detrás de la mesa, para estar siempre frente a todos. El Capitán de Hombres, queda en el cabezal derecho de la mesa y el Capitán de Mujeres en el cabezal izquierdo. Cercanos a la mesa, se acomodan los "mayores" y otras autoridades de la Junta Comunal (gráfico 6).

Cualquiera que se acerque a la mesa, debe hacerlo de derecha a izquierda. Si es matrimonio, la señora va al lado derecho del varón, para que así quede de inmediato frente a su Capitán; el varón seguirá hasta donde su capitán. A medida que se cumple con el acto de entrega de voluntades, se retiran a cualquier sitio del local.

D. Los Capitanes Puricamanes.

Son dos personas que se eligen en la Plaza del pueblo, a primera hora del día 26 de Julio. Se ubican los candidatos a Capitán de Hombres y los simpatizantes van colocándose en fila detrás de ellos. El total de hombres designa la cantidad de votos del electo. Lo mismo ocurre con las señoras, pues ellas eligen su capitán. Una vez elegidos, uno por uno son castigados con azotes, para que cumplan bien su labor. Para ello, dos hombres toman al elegido

capitán de hombres y lo levantan sobre sus hombros, quedando éste, boca abajo, así recibe los azotes en la espalda; cuando se le está azotando, el otro capitán hace sonar su "putuputu" (cuerno de vacuno). Lo mismo hacen las señoras con su propio capitán.

Estos capitanes son los encargados de hacer cumplir perfectamente todas las disposiciones tradicionales a los lugareños. Cualquier detalle que entorpezca la acción o sea omitido, será de ellos la culpa. En la Noche de los Abuelos y en la Limpia misma, son llamados, además, "puricamanes" cuyo significado sería: "espíritu del agua" o "protectores del agua" y como tales son los únicos autorizados para comunicar a la Pacha y a las Almas, los mensajes de los ofrendantes y hacer la entrega de voluntades. Se hacen obedecer haciendo sonar el putuputu y cuando es necesario, usando una huasca (lazo corto trenzado). Son rígidamente respetados y muy bien atendidos en donde estén.

E. Las Tincas o Voluntades.

Se llama "tinca" o "voluntad" al obsequio que hace una persona a otra o a los agentes de meteoros (volcanes, lluvia, viento, tierra, etc...) o a las deidades y espíritus de fallecidos. Generalmente consiste en bebidas, como chichas, vinos, licores fuertes y vegetales como coca, harinas de maíz y quínuva.

Al hacer entrega de ella, el donante dice: "señor (o señora) aquí le presento (de presentar) mi voluntad para que se sirva a mi nombre, con sus amigos, por gracia de la Santa Madre Tierra". Esta frase variará de acuerdo a las circunstancias en que ocurran los hechos y al tipo de actividad que se esté realizando. La persona favorecida o mediera, agradece contestando: "señoras y señores, aprovecharemos la voluntad de don...., y que siempre la Pacha Mama le ayude, conceda vida y salud". Si la voluntad es una bebida, sirve en un vaso o jarro, introduce levemente un dedo y luego "escalcea" (rocia) en las cuatro direcciones, derrama un poco del líquido sobre el suelo, entregando así lo que le pertenece a la Pacha Mama; enseguida bebe el resto y posteriormente sirve otro vaso para ofrecerlo a los demás. En el caso de la Noche de los Abuelos, el donante hace entrega de su tinca al capitán respectivo diciendo en ambos casos: "señor capitán puricamán, aquí le entrego mi voluntad para cumplir las veces con la Santa Madre Tierra y con las Almas de los Abuelos".

Comúnmente, las señoras suelen entregar chichas, de maíz y de algarrobo. Los varones entregan vino y generalmente vino tinto. El

uso de licores especiales lo origina el éxito obtenido durante el año. A este tipo pertenecen el alcohol de 90°, Gin, Aguardiente, -Pisco, Cognac.

Para la Noche de los Abuelos, los capitanes en las "tres vueltas", que a diversas horas y de casa en casa han recorrido todo el pueblo, insisten en que nadie se atrase o deje de asistir a la Casa Comunal, que la entrega es sagrada y que no haya equivocaciones en ella.

En caso de ser matrimonio, el hombre lleva su jarra o botella con la bebida elegida y en el asa o cuello amarra dos ataditos que contienen coca y harina de quíñua, respectivamente. La señora a su vez, lleva una jarra con chicha y en los ataditos, coca y harina de maíz blanco.

Si el propietario es viudo o soltero y según su sexo, entrega a su capitán la jarra con la bebida elegida y liadas a ella, las bolsitas o ataditos que en este caso serán, tres. Uno con la coca y los otros con harina de quíñua y de maíz. De esta forma, cumple con la Pacha y Almas.

F. Desarrollo del proceso ceremonial.

Al cumplir "las tres vueltas", los capitanes haciendo sonar fuertemente sus cuernos, se dirigen a la Casa Comunal, donde ya les esperan los pobladores y autoridades. Entran al salón o ramada sin dejar de toñar los putuputus. Una vez dentro, saludan expresivamente y en forma exagerada, a los presentes, quienes responden en la misma manera. Rápidamente ocupan su sitio pertinente y de inmediato el capitán de hombres inicia la ceremonia, diciendo: "Con su buen permiso, capitán puricamán de mujeres, señor Presidente, señor fabriquero, mayores, señoras y señores y todo el acompañamiento; pasemos a hacer las veces... a echar para la Pacha Mama, Santa Madre Tierra y para las Almas de los abuelos". Hacen sonar los cuernos, dando así la orden para que los donantes empiecen a proceder con las voluntades. En algunas ocasiones usa de la palabra el Presidente de la Junta o el Fabriquero de la Iglesia. Los capitanes cambian al hablar, su tono normal, dando mayor flexibilidad o matices a las palabras; prolongan las vocales terminales haciéndolas más agudas o más graves.

Cada ofrendante, se acerca a su capitán y por turno van entregando las tincas, diciendo: "señor capitán puricamán, aquí están mis tincas para que Ud. las haga alcanzar para la Santa Madre Tie

rra y para los Abuelos". Estas expresiones varían muy poco. El capitán, agradece, felicita y asegura que cumplirá lo que se les ha pedido. Recibe la tinca con su mano izquierda para ofrecer su dies tra como saludo. Enseguida van dejando las tincas recibidas en la mesa y en el sitio correspondiente.

Habiéndose retirado los ofrendantes, los capitanes por un bre ve instante piensan concentradamente en lo que han recibido, porque no pueden olvidarse del nombre de la persona que hizo la entrega y del tipo de envase que utilizó, pues, ésta estará pendiente de ello para cuando procedan a hacer las "veces" sus capitanes, si es o no su botella o jarra cuando anuncien su nombre.

(Inicia todo el capitán de hombres al tomar una)

Antes de empezar la ceremonia de entrega a la Pacha y Almas, los capitanes desatan los ataditos o bolsitas vaciando el contenido de coca y harinas en la huncuña y platos respectivos. En seguida llenan un vaso o jarrito con la bebida de la primera voluntad toma da para "cumplir" y empieza cada capitán a proceder. El capitán de hombres con mano derecha vacía un poco del contenido en el cántaro o jarro de la Pacha y el Capitán de mujeres hace lo mismo con su ma no izquierda, en el receptor para las Almas.

Cambian de mano el vaso, para con la mano correspondiente co ger hojas de coca de la huncuña y echarlas en el depósito respectivo. Lo mismo hacen con las harinas, quínuá para la Pacha y maíz blanco para las Almas. A continuación, cambian de lugar los capita nes para quedar ante los cántaros opuestos. Esta vez repiten la operación completa, pero cada uno con la mano correspondiente a los homenajeados.

Mientras están haciendo las "veces", cada capitán habla en voz baja casi inaudible, explicando el porqué de la entrega y nombrando a la persona que en ese momento representa. El resto de los asistentes, observan expectantes el procedimiento para controlar el buen uso de las manos y de cada paso de la ceremonia y ante la menor equivocación piden de inmediato la sanción o castigo. Sanción, significa sólo amonestación y castigo, en huascazos.

Terminada esta primera fase, vuelven a su sitio los capitanes. Con los dedos de la mano que corresponde, echan rociando, bebida ha cia las cuatro esquinas de la mesa. Luego, se vuelven hacia la con currencia y por turno cada uno dice: "Dios se lo pague, señores, capitán puricamán, autoridades, mayores y acompañamiento, aprovecha

remos la voluntad de don (o doña)... (nombra a la persona). A la buena salud de todos". La persona nombrada responde "aprovechen señores capitanes puricamanes". Del resto, se escucha la expresión - "Aalabalte, Alabalte" y algunas vivas, por el paso dado. Otros, aplauden. Los capitanes terminan de beber lo que queda en sus vasos. Vuelven a llenarlo para intercambiarlo con su compañero. Al recibirlo, repiten exactamente lo mismo ya realizado y al terminar de volviéndose los vasos, los vuelven a llenar para servir por orden jerárquico a los miembros de la Junta de Vecinos, Fabriquero y mayores, para que cada uno de ellos cumpla con el mismo procedimiento.

Ya habiendo cumplido su compromiso estas personas, los capitanes llaman a dos personas más para que colaboren como mozos o " tañiriris" y a ellos le entregan el depósito con la bebida del ofrendante en acción, para que dando a conocer su nombre, vayan sirviendo al resto de los presentes. Estos a su vez tendrán que cumplir los mismos movimientos y actitudes efectuadas por los capitanes y ante cesores.

Todo se realiza con suma rapidez y con mucho orden, repitiéndose rigurosamente lo mismo en cada oportunidad que se haga uso de la tinca individual de los donantes.

Al término del uso de cada tinca, los capitanes hacen sonar su putuputu y también en el momento que alguien comete infracción.

Mientras se está realizando el proceso de entrega de voluntades, hay autorización para que quien lo desee haga el "Aculliqueo" con la persona que quiera, que consiste en un intercambio de chuspas o bolsitas porta coca, que todos llevan consigo, colgando del cuello o en sus fajas o talegas, ofrecer otro acto en homenaje a la Madre Tierra y Almas.

Para aculliquear, el ofrendante se acerca a otra persona, diciéndole: ¿"Aculliquemos, señor (o señora)"?. La aludida responde: "Gracias, señor ¡aculliquemos!". Ambos toman sus chuspas, hacen la señal de la cruz con ellas y besan la bolsita; en seguida la intercambian para sacar de esa, hojitas de coca y echarlas en los cantaros receptores de voluntades, cuidando de hacer uso de las manos en la manera exigida. Luego, llevan otras a sus bocas. Una vez arrinconada la coca en la cavidad bucal, de nuevo hacen la señal de la cruz con la bolsa y después de besarla, la devuelven, diciendo: "Muchas gracias" o "muy agradecido de Ud."

El aculliqueo se realiza sin distinción de sexo y personas.

Como es de carácter animista, la persona sabrá si el ánima está con forme con lo ofrecido, a través del sabor del jugo de la coca. Si éste es amargo indica que no se ha cumplido bien, debiendo por tanto perdonarse repitiendo el hecho o haciendo entrega de una voluntad mayor.

A medida que se van llenando los depósitos, se va agregando otros sobre la mesa, de tal forma que ya al término de la ceremonia, ésta se ve repleta de jarras y en la misma cantidad para ambos fe tejados. Para facilitar el traslado de las tincas, se vacian en ti najas o cántaros más grandes.

Los capitanes se ponen de acuerdo con las autoridades, para asegurarse que nadie haya faltado en la entrega y deciden finalizar esta parte de la ceremonia. El capitán de hombres hace sonar su pu tuputu pidiendo atención para el Presidente de la Junta de Vecinos, quién en pocas palabras explica los motivos de la ceremonia, agrade ce la asistencia y comportamiento y pide disculpas a los homenajea dos, al Santo Patrono del pueblo y a los concurrentes, por los erro res involuntarios que se haya cometido. A continuación habla el Fa briquero expresando: "con su permiso señores capitanes puricamanes, autoridades, acompañamiento, como ya vamos a entregar las volunta - des, rezaremos tres Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria Padre, para las ánimas benditas, para aquellas personas que han hecho las costumbres, para los que hicieron los cimientos de los canales y pa ra aquellas almas perdidas, abandonadas y pedirles que rueguen por nosotros". Se ponen de pie y guiados por el Fabriquero, oran al es tilo de la Iglesia Católica.

Concluidas las oraciones, los capitanes piden dos voluntarios o más, para que les ayuden a trasladar todos los cántaros o depósi tos. Al mismo tiempo que ellos hablan, la gente se acerca hacia la puerta, dejando un pasillo entre ellos. Todos se muestran animados y apuran la maceración de la coca en la boca; se sacan los sombre ros quiénes aún no lo han hecho. Una de estas personas cierra la pu puerta y se queda al lado de ella. Los capitanes de improviso to man los tiestos y gritan "¡Nos vamos!". Se abre la puerta y al pa sar los capitanes por el pasillo, todos tratan de palpearles las es paldas y les lanzan escupitajos a cualquier parte del cuerpo. Este escupitajo, llamado "jacho", se ve verde por el jugo de la coca. Junto con ésto, se escuchan frases de despedida; "que les vaya bien", "que nadie los moleste", "cumplan sin miedo", "cúidense bien", "que tengan mucha suerte", "que se vayan los males con los capitanes pu ricamanes".

Tan pronto salieron los capitanes, se cierra la puerta y se instala un celoso guardián que no deja salir ni entrar a nadie. El silencio se apodera de todos; la vista clavada al piso; siempre de pie y cabeza descubierta. Se diría que nadie respira, notándose tan solo el leve movimiento de los labios que delatan incesantes plegarias y todo aquello que desean comunicar o decirle a la Pacha y a las Almas. Las madres acunan a sus guaguas en sus brazos y su surrantes les imponen silencio. Nadie mira a nadie. Todos quieren mantener impecable estos instantes, sin herir, pecar, desperdiciar o perjudicar esta sagrada comunicación íntimamente personal y directa con las deidades y ánimas, porque ahora es cuando la Madre Tierra, ha abierto su corazón para recibirles, se ha hecho carne, es oído y ojos para todo lo que venga de parte de los capitanes puricamanes y de todos los participantes. Esto mismo ocurre con las Almas, se piensa que todas han acudido a la cita.

La coca ha quedado quieta en la boca. Es el cuerpo de otra deidad: la Santa Madre Coca. En su cuerpo ha recibido males y recibido peticiones y gratitudes de los ofrendantes que al lanzar el "jacho" han traspasado a los capitanes puricamanes, otra entrega. Ella, además, será el escudo protector de los capitanes, cubriendo sus cuerpos para que ningún mal espíritu acechante de la noche, los ataque al hacer la entrega de las tincas.

En cuanto a los capitanes, una vez fuera de la Casa Comunal, rápidamente se separan tomando direcciones opuestas. El de hombres y sus ayudantes, lo hacen buscando un sitio hacia el Este. El de mujeres, va al Oeste en busca de un lugar con arbustos. El primer grupo, ya en el sitio elegido, inicia el ceremonial cuando el capitán puricamán habla: "Con permiso Pacha Mama, Santa Madre Tierra, aquí te entrego las voluntades de todos los comuneros. Te pedimos que nos des permiso para hacer nuestro trabajo de limpieza de los canales; que perdones si se ha cometido falta en la entrega de lo que te pertenece y también que escuches y cumplas las peticiones - que te hemos hecho". Todo lo dice en voz baja, con suma humildad. En seguida toma un cántaro y empieza a "chullar" (rociar, desparra mar) el contenido, sobre la tierra y en todas las direcciones. Junto con derramarlo, va diciendo: "para las aguas, para los canales, para las compuertas, para los potreros, para las cosechas, para las aves y animalitos, para el ganado, para la salud". Así, va vaciando los depósitos sin dejar de hablar. Terminado el acto, regresan en silencio hasta la Casa Comunal. Los ayudantes conservarán el secreto sobre el sitio elegido, siempre que el capitán les haya ocupado en la entrega, de lo contrario han permanecido retirados del lugar.

El capitán de mujeres, en el punto escogido por él, habla a su vez: "Con permiso Pacha Mama, Santa Madre Tierra, para echar las voluntades para las almas de los abuelos, para cumplir con las costumbres que ellos dejaron y para que nos ayuden y protejan y para que tengamos harta agua y buenas cosechas". Mientras habla, va dejando caer en forma de lluvia el contenido de los cántaros ; sobre un arbusto. Luego de acabar con ello, prende fuego a la planta para que se quemé con todo. Espera hasta que haya tomado fuerza la combustión para regresar a la Casa Comunal.

Se reúnen los capitanes en la puerta de calle de la casa, para junto esconder boca abajo los cántaros o tinajas usadas, en un lugar del patio. Cumplido esto, se dirigen a la puerta del salón, haciendo sonar sus putuputus. Con fuertes golpes a la puerta anuncian su regreso e identificándose insistentemente. Los de adentro escuchan con mucha atención, esperan estar seguros que realmente son los capitanes puricamanes los que están pidiendo que les abran la puerta y una vez convencidos recién les abren.

Ya dentro de la ramada, los capitanes saludan con un "¡Buenas noches señoras y señoooooreees!". Hacen sonar tres veces los putuputus. Los comuneros contestan el saludo con grandes muestras de felicidad, dándoles una bienvenida muy cariñosa y real contento. Se observa que al dejar de tocar los cuernos, los capitanes demuestran un cambio total en la expresión, desbordando alegría y como que si nunca hubiesen estado reunidos antes. Los demás recuperan sus actitudes normales; vuelven algunos sombreros a la cabeza y de inmediato se siente la impresión de estar asistiendo a otro lugar donde no hay la menor muestra de lo realizado. Es la tercera parte de la Noche de los Abuelos, la que se inicia.

Se puede decir que el ritmo de la vida recién se recupera, en esta etapa. Se da la idea de ser un gran teatro con múltiples actores, que en su turno dan a conocer el máximo de capacidad creativa en la expresión mímica y capacidad mental para volcar en frases metafóricas y parabólicas el conocimiento de la vida humana y de la naturaleza. Por esta razón, los capitanes deben extremarse, ya que es su obligación ser superiores. De ellos depende que todo transcurra sin caer en actitudes ni expresiones chocantes o reñidas con el concepto de moralidad de todos. Desaparecen los títulos, cargos, grados; todos son iguales hasta tal punto que se marcan hasta los nombres personales. Los únicos que conservan sus títulos son los capitanes puricamanes. Mujeres y hombres hacen uso de la broma sutil de ingenio y en sus diálogos tratan de expresarlo todo en velados mensajes, pero que siempre dejen claro el

sentido cabal de lo que se desee decir, para que sea captado sin mayores esfuerzos.

Transcurridos breves instantes, el capitán de hombres pide permiso para anunciar las actividades del día siguiente y para organizar y programar tipo de alimentación que cada cual consumirá en el día del limpiado. Una vez explicado ésto, pasa a consultar a los hombres sobre lo que ordenará para alimentarse durante el desayuno, almuerzo y "merienda" (cena). El varón consultado responde cuidadosamente para que lo que diga represente lo que desea, que involucra, además, lo relacionado con su vida diaria, y al medio ambiente. Así, hablará de pájaros, porque debe pedirse para ellos a fin que ayuden en el logro de buena cosecha, comiéndose a los insectos dañinos y para que no consuman más de lo que se les ha destinado en forma exclusiva en las eras. Habla del pan, porque pide una mejor cosecha de trigo. Nombrará el maíz, porque aparte de ser alimento vital, sirve para hacer los "pagos" a las divinidades. Se referirá a órganos de animales, para pedir de esta manera la multiplicación de ellos y protección contra las pestes. Al hablar de bebidas, se estará refiriendo al agua y frutos. En caso que omita alguna referencia, no se preocupa demasiado, pues, es obligación de los demás estar atentos y nombrar ellos los que haya olvidado.

Por más que el pedido aparente ser complicado, la esposa, hija o patrona, hará buena interpretación de lo que ha dicho, satisfaciendo al día siguiente sus deseos. Y esto es precisamente, sorprendente, porque el capitán de hombres al traspasar el pedido al de mujeres, lo hace cambiando todo lo que el varón consultado ha dicho y en seguida, cuando el capitán de mujeres lo da a saber a la mujer, también lo cambia, aumenta, tergiversa, enreda todo lo que se le ordenó transmitir.

Es común que la persona consultada, manifieste espontáneamente petición de alimentos para los capitanes puricamanes, pero cuando no ocurre, son ellos mismos quienes se lo recuerdan. Lo ofrecido a éstos, se cumple con igual exactitud y voluntad porque en esta forma se demuestra la gratitud por lo que realizan y por lo que presentan ante las deidades y ánimas. Como son muchos los alimentos que reciben, se les autoriza para que los guarden, liberándolos del sentirse despreciativos o aparecer como desdeñosos y humillantes.

Inicia las consultas el capitán de hombres, dirigiéndose en primer lugar al Presidente de la Junta de Vecinos, aunque sin demostrar reconocimiento del cargo que éste representa. Tocan los cuer

nos o putuputu para saludarlo, luego con gran reverencia le dan las "buenas noches señor" o "buenos días señor". Le preguntan quién es, si es propietario, si tiene peones y cuántos. El aludido responde con gestos especiales, exigiéndoles que se identifiquen para poder conversar. Ya establecido el diálogo, pregunta sobre lo que desea servirse al día siguiente por orden de comidas. Recibida la res puesta, va donde el capitán de mujeres y le manda que traspase el pedido a la señora indicada por el consultado. Mientras el capitán de mujeres cumple su orden, el vuelve para continuar con la comida siguiente y así sucesivamente. Por esta razón es que se establecen dos diálogos en la sala, ya que las mujeres se han reunido todas a un extremo del local, que generalmente es la parte Oeste. El en cuentro de los capitanes se efectúa en el centro. Las conversaciones de los capitanes con sus representados, en gran parte es coincidente, aunque tratan de hacerlo alternadamente para que todos escu chen y gocen de todo lo que se dice.

Para una mejor comprensión y considerando la importancia que tiene para otros estudios, insertamos la entrevista al Presidente de la Junta de Vecinos y las órdenes dadas a la esposa de éste.

Destacamos que casi la totalidad de las intervenciones orales ya expuestas y las de continuación, corresponden a lo recopilado en la Noche de los Abuelos de 1970.

G. Organización del Programa de Alimentación para el día de la Limpia de Canales y Acequias.

Capitán de Hombres: Pido permiso señoras y señores para empe zar a preguntar sobre la alimentación a cada uno de los socios, - para mañana. Yo tengo que avisarle al capitán de mujeres para que él le comunique a las señoras, lo que tienen que llevarle de alimen tación a terreno. (se dirige hacia el Presidente de la Junta de Ve cinos).

C.H. : Buenas noches, señooooor...

P.J.V.: Buenas noches.....

C.H. : Deseamos saber quién es Ud., cuánto tiempo tiene por aquí en el pueblo, si tiene terrenos... cómo los tiene, arrenda dos, prestados, robados...

P.J.V.: Bueno, pero... y quiénes son Uds. tan preguntones, intru - sas...

C.H. : Ah, nosotros somos los capitanes puricamanes, que estamos encargados de la Limpia de los Canales, que están muy su cios, porque aquí son muy reflojazos para limpiarlos. Ud.

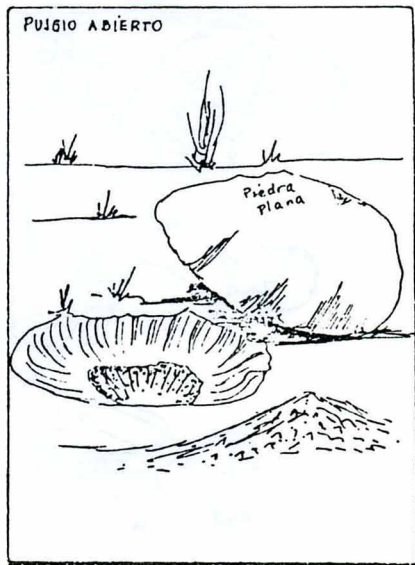
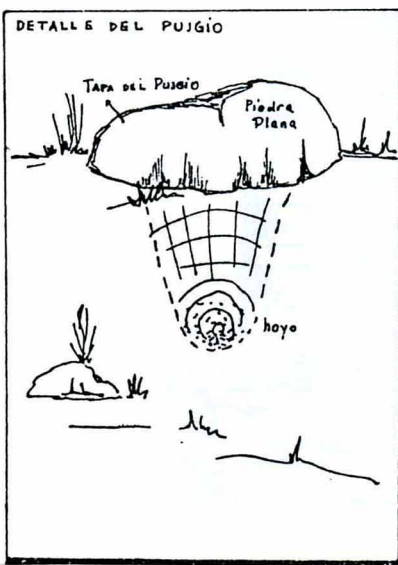
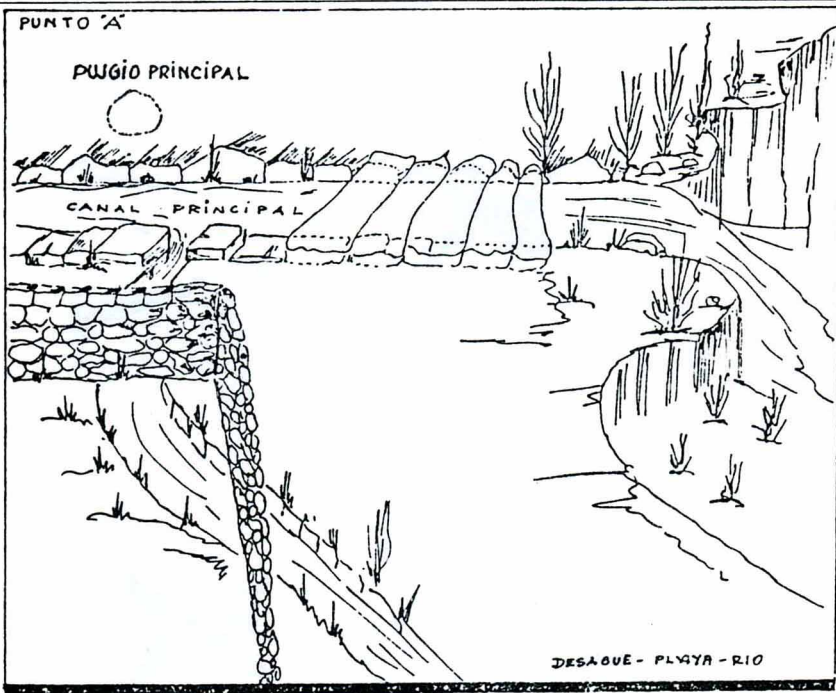


Gráfico N°5

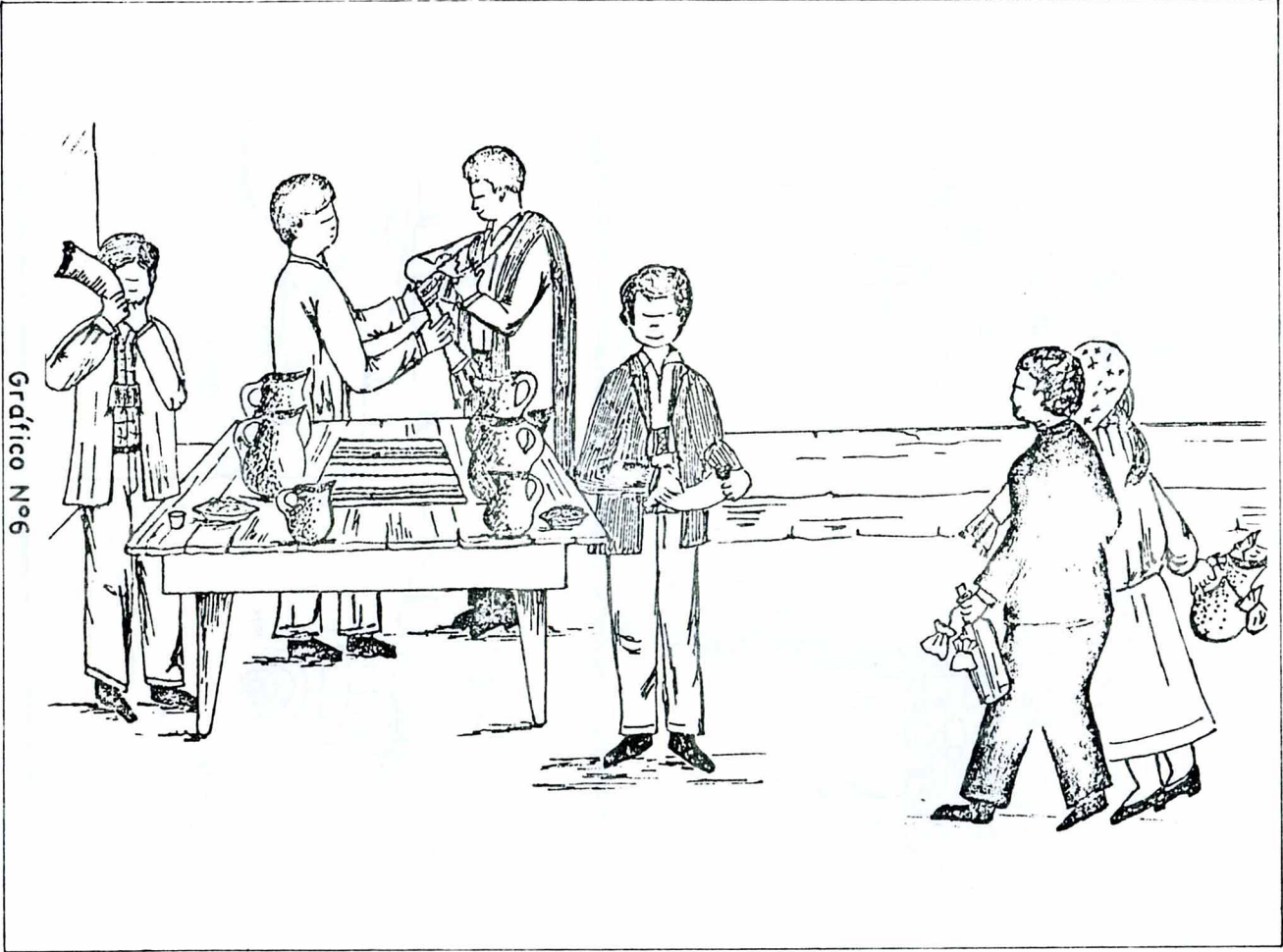


Gráfico No 6

- me tendrá que decir quién es... , , ,
- P.J.V. : Yo soy propietario, pero muy guapo y más trabajador que un zancudo en la trilla... , , ,
- C.H. : Claro, pu, se nota que trabaja de espaldas. Bueno, bueno, dígame de inmediato quién le va a llevar su alimentación a terreno, porque no le vamos a dar permiso en todo el día, hasta largar el agua.
- P.J.V. : La comida me la va a llevar mi señora, que está al frente; hágale avisar con su compañero, para que no se atrase y - cumpla bien.
- C.H. : (Al C. de Mujeres)... El caballero dice que es soltero y que le busque una chiquilla para que esta noche duerma con él y mañana le llevo el resto de la comida.
- C.M. : (Cuadrándose)... Al tirante dijo Escalante. (corre donde la señora). Señorita... buenos días...
- Sra. : Buenos noches... será pues...
- C.M. : El joven que está 'lla (indica) dice que a contar de hoy- queda "conchavada" para él, que mañana tiene que llevarle desayuno, almuerzo y merienda a terreno y que después, lle gando a la plaza, se casarán y bailarán los dos la "cachar p_ulla"...
- Sra. : Mire qué fresco, no. Es casado y anda buscando "piona". Como Ud. manda, trataremos de cumplir,...(Mientras tanto - el C.H., ha vuelto donde P.J.V.)
- C.H. : Listo. Mi compañero ya está cumpliendo... ¿Qué se va a servir p'al desayuno?...
- P.J.V. : Yo...mañana deseo servirmeeee... un barril de ponche en le che bien calentito... pero... con leche de madre solteri- ta y una tortilla acostá en el rescoldo...
- C.H. : (al CM o lo espera) Dice el caballero... que para el desa- yuno, su empleada le prepare dos ollas de "romaza" y una tortilla de harina de maíz sin meterla al rescoldo. Para los capitanes... un choclo calentito (regresa a PJV).
- C.M. : Manda su patrón... que al desayuno quiere un jarro grande con leche de lagarto y una tortilla de "añapa". Para los capitanes, un vinito calentito...
- Sra. : Fíjese lo que quiere... diónde le voy a sacar leche de la garto?...
- C.M. : Y para el almuerzo, qué se va a servir?...
- P.J.V. : En el almuerzo, inmediatamente en la plaza, bueno.... ahí vamos a llegar bastante adelanta'os y con mucho hambre. Ahí tomaré un caldito regular, con unos arrocitos bailando de a uno (indica en plato imaginario) y con una rica sopai pilla, con un ojito no más... no con dos y con harta salsi ta. Un asadito de chingolito para los capitanes y como pa

ra invitar a esta visita (muestra la personal y que lo lleve todito a la plaza.,,

- C.H. : (Al CM) Dice que al almuerzo, su peona no se atrase. Que le lleve una mesa grande, para capacidad de 40 personas - porque a él le gusta invitar a todos y dice también que le prepare un gusano charquiado al aire libre y bien asado. El quiere compartir, invitar a su amistad y compañeros. To dos los que no tengan mesa pasarán para allá...
- C.M. : Señora... quiere el caballero, que le lleve una mesa para 100 personas, y que se lleve un zancudo frito y nada más.
- Sra. : (riendo) Está bueno...
- C.H. : Bueno... y para el postre que quiere?
- P.J.V.: Que no se olvide la "guacaya", ésa no puede faltar...ah... y unos picarones con dos hoyos.
- C.H. : Capitán de Mujeres... Como tercer punto... el caballero dice que como todos van a estar presentes, le prepare una - tortilla con un solo agujerito, pa' que por ahí pasen to dos y 17 gramos de jugo de pisco.
- C.M. : (Sra.) Dice que de postre se va a servir un jugo de harina de chañar un quintal de hojas de tunas y una sopaipilla - con 18.000 agujeritos.
- Sra. : Entonces le llevaré un arnero... y para los capitanes?
- C.M. : Un rico huevo de suri, con cáscara tostá.
- C.H. : Bueno caballero... pasemos a la merienda.
- P.J.V.: Ahí ya estaremos cansa'os. El trabajo es muy largo. Allá vamos a patasquiar, una rica patasquita con un rico trago de aloja. En la mesa un mantel con flores de "pisangalla" pasa'as por el santo tiesto.
- C.H. : (a CM) Escuche bien, pues, en el meriando, la señora le va a llevar pisangalla pisá por el gallo; eso se colocará en la mesa con hartas flores y 7 maíces revolcados en el ties to, bañados en cenizas y secados con jugo de "chilca". Es te será el plato favorito del caballero.
- C.M. : Para la merienda tiene que preparar... una olla con tresgranos de trigo rellenos con patitas de llamo y fritos en agua de mar. Y que no se olvide de llevarle los purgantes.
- C.H. : Y para los capitanes?... (a PJV)
- P.J.V.: Para Uds. una empanaditas con pelos en las orillas y un a centativo, eso no más porque es malo comer de noche.
- C.H. : Que no diga a la señora, que en forma especial para nosotros, nos haga unas empanaditas con 7 gramos de vino y se so de gusano especial y medio poroto no más porque es me dio pesa'o y no se puede comer mucho.
- C.M. : (A la Sra.) Dice su patrón que para los capitanes, unas hu

- mitas de seso de mosco y unas lenguas de loro. (Regresa)
- C.H. : (a PJV) Y de postre qué desea?,,,
- P.J.V.: Podría ser un juguito de chicha de algarrobo y unas hojitas de la madre protectora bailando sobre el agua.
- C.H. : (a CM) Que como postre, en la bocatoma, una señora vaya sembrando algarrobo. Que muela maíz y tueste trigo y 7 madres bailando dentro de la chuspa.
- C.M. : Manda decir el caballero, que de postre se va a servir 7 madres y... ¡buenos días! Mañana tempranito quiero listos todos los pedidos.
- Sra. : Mire lo que se le a antoja'o. Ese hombre está loco, no ha ya que pedir... Hasta mañana capitán puricamán.
- C.H. : (A PJV) Bueno... ya hemos cumplido con sus órdenes; esperamos que Ud. mañana cumpla también con su trabajo. Así que nos despedimos hasta mañana tempranito...
- P.J.V.: Entonces para mí, que les vaya bien. Que no haya ningún problema con los caballeros y que todos trabajen mucho. Buenas noches capitanes puricamanes... (Se dan la mano)...
- CH y CM: (Hacen sonar el putuputu y se dirigen donde otro comunero para proceder en la misma forma descrita, con diálogos diferentes).

Una vez que todos fueron entrevistados, el capitán de hombres se dirige a todos: "Con su buen permiso señoras y señores, ya hemos cumplido nuestra obligación; ahora vamos a anunciarles que los que tengan propiedades más abajo del pueblo, deben empezar a trabajar desde las cinco y media de la mañana para que a las seis y media, ya estén llegando al punto "A". Todos los demás propietarios tendrán que estar a la misma hora, porque a las 7 en punto, empezamos el trabajo en adelante.

"Ud. capitán puricamán de mujeres, se preocupa que las señoras les den tempranito el desayuno, para que nadie se atrase. Todos tienen que llevar sus herramientas de trabajo y sus tincas. Buenas noches y muchas gracias".

Los comuneros responden a los saludos de los capitanes y se despiden entre ellos, para retirarse de inmediato a sus casas. Los capitanes se encargan de apurar a los remolones.

D esta manera, también finaliza la Noche de los Abuelos, entre las 22:00 y 23:00 horas. Todos los habitantes se acuestan lo más pronto, pues, las señoras a las tres de la mañana ya estarán preparando los succulentos desayunos, con las infaltables empanadas.

COMENTARIO FINAL.

Antes de concluir este estudio, es necesario destacar algunas emociones, sensaciones y actitudes especiales de los capitanes puricamanes y en general de los demás participantes, no consideradas en los comentarios ya expuestos a medida del relato de las situaciones.

Para poder responder bien, ante la responsabilidad asumida, después de ser designados como capitanes puricamanes, éstos recurren a la experiencia de los mayores, para que los preparen en cuanto a los detalles de los procesos ceremoniales, en los discursos y en la forma personal de actuar y conducirse. Luego, completan su formación, cuando en la primera etapa de la Noche de los Abuelos, la actitud y expresión de cada participante, les transmite la devoción, el respeto, el ánimo, la fortaleza y humildad y la confianza que da la fé para enfrentar en la mesa-altar, a la Pacha Mama y a las Almas.

Sin embargo, en la segunda etapa, ambos viven extraordinarias reacciones, al encontrarse solos en pleno campo oscuro, ante lo que para ellos es lo máximo del misterio, de lo desconocido; de lo que les pueda ocurrir por si fallan en algo y por lo que a los demás les pueda llegar como consecuencia.

La función de los capitanes cobra mayor importancia, puesto que tienen que vencer sus propios temores, emociones, sentimientos y olvidarse de todo lo que en su vida ha ido tratando de influenciarlo para hacerle cambiar su mentalidad, alejándolo de las tradiciones. En esos momentos ¿qué tipo de miedo siente?, ¿es sólo misoneísmo?. Nada se pudo comprobar, porque quién haya sido capitán no habla en absoluto, sobre lo que le ha ocurrido en esa situación y, esto no es por imposición, sino porque es el más valioso y querido secreto, que guardará feliz en su vida. Por todas estas razones es que se justifican las actitudes de los asistentes, cuando en el momento de salir los capitanes de la sala con las tincas, ellos les lanzan el jacho protector sobre sus cuerpos, les palmotean en la espalda y sobre la cabeza, dedicándoles además, sinceras frases de despedida y de buenos augurios. Y posteriormente cuando ya se ha hecho el silencio, en que elevan incesantes plegarias y oraciones, para que nada les suceda, como también a ellos mismos puesto que se han quedado sin la protección de los puricamanes, hecho que les obliga a mantenerse muy unidos y encerrados. Se puede decir que esta comunión de pensamiento, es el efectivo respaldo o apoyo, que les permite a los capitanes salvar todas sus dificultades.

Después de todo esto, no es sorprendente el comportamiento de esconder los depósitos boca abajo en el patio de la Casa Comunal, una vez reunidos ambos capitanes, pues, con ello no permiten que ma los espíritus o animales domésticos, violen el interior de esos tiestos ya que ellos han sido un vehículo más de enlace con la deidad y las ánimas.

Lo expuesto justifica el cambio tan brusco y total que to dos experimentan cuando los capitanes golpean y tocan los putuputus, para anunciar su regreso. Ellos mismos están felices, porque saben que han cumplido su obligación. Sin embargo, a quienes están dentro de la sala, aún les cabe la duda, si serán los capitanes - los que han llegado o serán las fuerzas del mal, las que tratan de engañarles. Por esto, exigen la identificación a los capitanes y ya convencidos son recibidos con esa tan grande alegría y frases de alabanza o de gratitud.

Esta tercera etapa, aparte de ser alegre, espontáneas y de tan to humor, muestra también otra característica de la poderosa tradic*ión*, porque al hacer uso de esas expresiones de tan bién urdidas metáforas en los diálogos, está dando órdenes de comportamiento, de procedimiento y recordando el buen cumplimiento de las leyes, para el día siguiente. La prueba o verificación de lo señalado, se observa en el momento en que la persona autorizada abre el pugjo principal y los de cada compuerta; en los momentos de las colaciones, que aparte de suplir la necesidad biológica, no se descuida de la relación con el medio ambiente: en la hora de la merienda y par ticularmente al término de ella, cuando se escuchan los discursos de hombres y mujeres participantes; cuando en la bocatoma, se hace el ritual de entrega de nuevas voluntades, para recién proceder a la largada del agua, cuya punta la acompañarán dos personas que representarán a los puricamanes, ya que éstos como capitanes se quedan con todos, cuidando que nada se atravesase en su recorrido virginal, ni la espante o incomode hasta que llegue al final, en los de saguaderos mismos, y, finalmente, también estará viviéndose lo dia logado, cuando en la plaza se celebra ya en la noche, con bailes, folclóricos y consumo de las bebidas calientes, el buen éxito de todo lo exigido por la tradición.

NOTA

- (1) Extractado del trabajo de investigación "Limpia de Canales y Acequias de Santiago de Río Grande". Este trabajo fué presentado en el Congreso Iberoamericano de Estudios de Folclore, efectuado en Las Palmas del 16 al 21 de Noviembre de 1981.

Islas Canarias. El Congreso fué organizado por el Instituto
Canario de Etnología y Fólclöre;

BIBLIOGRAFIA

SERRACINO, George y BARON PARRA, Ana M.

1979

"Santiago de Río Grande: Un Tambo Atacameño". Separata de Revista Tambo.
Año I N°3-4, diciembre /79. Antofagasta
Chile.

PUMARINO SOTO, Héctor

1972

"Narraciones y Crónicas del Norte Andino"
Editorial Nascimento. Santiago 1972, -
Chile.

1978

"El Loa, Ayer y Hoy". Editorial Univer-
sitaria. San Francisco 454. Santiago -
Chile.

Comunicación Personal:

ANZA CONDORI, Francisco

BERNA ANZA , Victoriano

CRUZ CONDORI, Darío

CRUZ CORIA , Agustín

GONZALEZ GONZALEZ, Vicente

PANIRE , Rosendo